

¿Qué es la Cirugía Ortopédica?

Una perspectiva Autobiográfica

Por Peter A. Cole, M.D., Cofundador de Scalpel At The Cross

Orthos es una palabra griega que significa recto o correcto y pedia que también deriva del griego como la mayoría de la terminología médica, significa niño. Fue Nicolás Andry, un médico francés, el primero que utilizó en 1741 el término Ortopedia en la literatura, cuando propuso un diseño gráfico, el árbol de Andry. Este símbolo que se muestra en la página 7, se caracteriza por un árbol con el tronco torcido, atado a un poste recto con una cuerda que trata de enderezarlo. Esta técnica se utiliza por los botánicos para enderezar árboles: quizás usted ha hecho lo mismo alguna vez en su jardín. Para la cirugía ortopédica, este símbolo era absolutamente apropiado dado que esta disciplina tuvo su origen para la corrección de deformidades pediátricas, a menudo de los pies, aunque era igualmente relevante para corregir las deformidades escolióticas y otras malformaciones congénitas. Muchas técnicas en cirugía ortopédica son aplicaciones de este concepto, tanto una escayola para un hueso roto, como una férula para un niño con displasia de cadera, e incluso una placa con tornillos aplicada en un hueso tras la corrección quirúrgica de una deformidad. Nuestros objetivos son realizar el “orthos”, para enderezar o corregir. Osteo es la traducción al latín de la palabra hueso, de modo que etimológicamente, ortopedia no tiene realmente significado para el hueso, aunque no es necesario decir que el enderezamiento o corrección se refiere no al hueso en si, sino a la subyacente desalin-

eación ósea. Osteo se encuentra en muchos términos ortopédicos como osteomielitis, refiriéndose a la infección u osteosarcoma al cáncer del hueso.

Después de la carrera, uno tiene que decidir que especialidad médica quiere hacer, momento en el que el recién graduado elige una residencia para conseguir una formación y capacitación extra. Mi residencia (7 años) fue en cirugía ortopédica que en su más amplio sentido es la disciplina que se dirige al diagnóstico y tratamiento de la patología músculo esquelética. Las palabras Músculo y Esquelético se refieren a los músculos, tendones, ligamentos, huesos y articulaciones, y como puede verse es una especialidad muy amplia que incluye a la medicina del deporte, el reemplazamiento articular, la cirugía de la mano y el pie, las deformidades pediátricas, los tumores óseos, la cirugía de la columna vertebral y una relativamente nueva especialidad (de 25 años de edad) llamada traumatología.

Al final de la residencia, se puede buscar una formación extra para cualquiera de estas subespecialidades. Yo elegí estar un año como becario en la subespecialidad de traumatología ortopédica. Esta especialidad se ocupa del tratamiento de los huesos rotos (fracturas). Generalmente la formación extra enseña al joven cirujano como tratar las fracturas en los pacientes con graves lesiones que presentan muchas lesiones corporales (p.ej. tórax, cabeza,

Continúa en la Página 7

En este número:

- Un regalo por amor a Dios
- Claudia, nuestra paciente siempre sonriente
- Informe del viaje de Misión de Enero de 2010
- ¡No es increíble!
- ¡Las Tarántulas realmente pican!
- Temas de oración y alabanza

Un regalo por amor a Dios

Por Debra Elmore-Nesheim, Miembro del Equipo de Septiembre 2009 y Enero 2010

En Septiembre de 2009, yo estaba trabajando como enfermera en la UCI pediátrica y fui bendecida con la oportunidad de servir a Cristo en un viaje de Misión a Perú con Scalpel At The Cross. Fue en Pucallpa donde encontré a Alfredo, un paraplégico de 25 años de edad. Él no había estado siempre paralítico. De hecho, cuando lo vi, por primera vez, hacía solo aproximadamente 45 días del accidente que le causó la lesión por la que le era imposible utilizar sus piernas. Su historia me conmovió profundamente.

Tras un accidente de tráfico llevaron a Alfredo al equivalente peruano de un Departamento de Urgencias. Se pasó tres días tumbado en la sala de espera y paralizado, sin que nadie lo viera. Fue ingresado en el Hospital pero tras dos semanas se le dijo que tenía que marcharse porque no tenía seguro o posibilidad de pagar. En Perú poca gente tiene algún seguro o la posibilidad de pagar la asistencia sanitaria. Su hermana lo puso en la trasera de su Gremlin y condujo durante muchas horas hasta Lima, con la esperanza de encontrar a alguien que lo tratara. No encontró a nadie, y como por ello había ya perdido un mes de trabajo, le llevo de nuevo a Pucallpa, terminando en El Refugio de la Esperanza, una clínica de rehabilitación de una Misión Sudamericana. Allí fue donde el equipo de misión de Scalpel At The Cross encontró a Alfredo.

Alfredo estuvo tumbado en el maletero del coche con sus piernas dobladas, porque la trasera del Gremlin era demasiado corta para su altura de 1,83 metros. El Refugio de la Esperanza accedió a darle una cama mientras se le buscaban otros planes alternativos. Le vimos una vez más esa semana. Presentó fiebre que necesitó de cuidados hospitalarios. La Dra. Rosa Escudero, compañera de Scalpel At The Cross, vino al hospital y habló personalmente con el director del centro. ¡Decidieron admitir a Alfredo! Tratarían de realinear su columna y después pasarlo a rehabilitación para que al menos pudiera sentarse en una silla de ruedas.

Se plantearon dos problemas: 1. No tenían una silla de ruedas; y 2. No tenían dinero para comprar una. Recapacité un momento y rápidamente comprendí que no me era posible aceptar que este vitalista joven de 25 años perdiera las oportunidades de



Alfredo sentado en su nueva silla de ruedas rodeado por Chad, Peter y Debra.

su vida porque no pudiera pagar una silla de ruedas. Estos viajes de misión tienen como principal objeto el servicio al prójimo, y Dios me mostró la oportunidad de ser ministro en Su nombre y de comprometer a algunos parientes y amigos. ¡Tomé la determinación de conseguir una silla de ruedas para Alfredo!

De vuelta en los EEUU, conté a mi familia y amigos mis planes para conseguirle a Alfredo su silla de ruedas. Mi madre trabaja en un Colegio Cristiano y me dijo que allí había una silla usada que necesitaba repararse. Ella misma la llevaría al servicio de mantenimiento a ver si la podían arreglar para Alfredo, y pediría una nueva para el colegio. Todo magnífico, salvo que el diablo apareció para tratar de desanimarnos. Una vez arreglada la vieja silla por el servicio de mantenimiento este se la dio al Departamento de Deportes del colegio, donde le dijeron a mi madre que la silla administrativamente les pertenecía a ellos y que, por lo tanto, podían hacer lo que quisieran con ella.

Tras esto, mi madre se empeñó aun más en la forma de encontrar una silla para Alfredo y decidió utilizar el dinero que había ahorrado para regalos de Navidad para comprar la silla. ¡Mi hermana también donó los fondos que tenía reservados para las Navidades! Y cuando le conté a una buena amiga la historia, me envió un cheque para ayudar a la compra. Mi madre fue a la Ortopedia y le dijo al director la razón por la que queríamos comprar la silla. Él colaboró y nos vendió una que había sido alquilada solo una vez y a un precio fantástico!

Así pues, ¡Dios había utilizado el obstáculo de la pérdida de una silla gratis, en condiciones aceptables, para permitir a otros tener la ocasión de servirle! Mi madre aceptó el reto de encontrar otra silla. Por casualidad, mi hermana y yo tuvimos la ocasión de sacrificar nuestros regalos y dinero de las Navidades. Una buena amiga pudo colaborar con la Misión con una donación. La tienda de Ortopedia tuvo la oportunidad de contribuir y hacer el bien vendiéndonos a bajo precio uno de sus productos. ¡Alfredo recibiría una silla de ruedas en excelentes condiciones!

¡En Enero, pude de nuevo viajar con Scalpel At The Cross, y regalarle la silla de ruedas a Alfredo que estaba increíblemente bien en comparación de cuando lo vimos en Septiembre! Vino a nuestro Ambulatorio del Hospital Regional de Pucallpa utilizando una silla que pertenecía al Hospital. Cuando le entregamos su silla, le dije como nos había conmovido su historia en Septiembre, y lo que mi familia y amigos habían trabajado para conseguirle una silla propia. Se sorprendió de que personas que no le conocían personalmente hubieran pensado en él de esa forma. Nos dijo también que ahora amigos o familiares lo podrían llevar a muchos sitios y que podría ir a la iglesia, y que el tener una silla de ruedas le cambiaría la vida.

Exactamente por ello mereció la pena cada momento y cada reto, de los 3 meses de larga búsqueda de la silla. Como se dice en Romanos 5:3-5, “...y no sólo esto, sino que nos ufamamos en las tribulaciones, conociendo que la tribulación trae consigo la paciencia, la comprobación, y la esperanza. Y la esperanza no nos deja confundidos porque el amor de Dios se derrama en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” Rezo para que vuestro corazón sea tocado por el Espíritu en algún momento de vuestras vidas, como el mío lo fue en los viajes de misión de Scalpel At The Cross. Rezad por favor por la salud de Alfredo y que su vida mejore a pesar de su actual discapacidad física.

Debra está trabajando ahora como enfermera en un Hospital Materno Infantil de la Reserva India de Red Cliff, en Bayfield, WI.

Claudia, nuestra paciente siempre sonriente

por Kevin T. Emerson, Miembro del Equipo de Misión de Enero 2010

Cada vez que viajo a Sudamérica como parte del equipo de misión de Scalpel At The Cross, vuelvo con un nuevo sentimiento de agradecimiento de lo fácil que son nuestras vidas en los EEUU, y nunca más que hoy cuando reflexiono sobre mi reciente tercer viaje a Perú. Es muy duro describir lo que experimentan, especialmente los que nunca antes han visitado un país del tercer mundo.

El comprender cómo la asistencia médica funciona en Perú es complicado y muchas veces exasperante. ¡En Perú, la única forma de acceder a los tratamientos médicos es pagarlos por adelantado! Si no se puede pagar no se obtiene el tratamiento; tal fue el caso de la enferma de 7 años Claudia, una preciosa y sonriente niña. Sus padres no pudieron pagar el costo de un tratamiento apropiado para su brazo derecho que se desarrolló con una desalineación.

Durante nuestra evaluación inicial de Claudia, en una de nuestras clínicas, conquistó los corazones de todo el equipo médico con su contagiosa risa. ¡Nosotros solemos dar a cada niño un juguete antes del examen médico, pero Claudia se interesó más por un rollo de papel higiénico a medio utilizar que había sobre el mostrador que por el juguete! En esta parte del mundo, el papel higiénico es muy difícil de encontrar y habitualmente lo roban de los aseos públicos a los pocos minutos de haberlo colocado. Es una de esas pequeñas rarezas que nos parecen extrañas. A cada miembro del equipo se nos aconseja llevar un rollo de papel higiénico allí donde vayamos, para el caso que lo necesitemos. No es necesario decir que Claudia terminó con el rollo de papel y el juguete.

El propósito de nuestra misión es procurar tratamiento quirúrgico gratis a quienes no pueden pagarlo. Cuando vemos a un paciente joven como Claudia, inmediatamente tratamos de ayudarlo a mejorar su calidad de vida. El reto es traer con nosotros, de los EEUU a Perú, todos los elementos quirúrgicos, placas, tornillos y medicamentos necesarios.

La misión tiene la suerte de haber desarrollado, desde varios años atrás, una muy buena relación con el Hospital Regional de Pucallpa lo que nos permite poder disponer de quirófanos para operar y de anestesia. Viajando un grupo de 10 personas, solo podemos facturar 20 maletas, cada una con 20 kilos de las provisiones médicas indispensables, más una bolsa de mano con nuestras pertenencias personales.



La risa de Paula iluminó nuestra vista tras un largo día de operaciones.



Claudia era todo risas mientras se la llevaba en silla de ruedas al quirófano sabiendo que los doctores americanos iban a arreglarle su brazo. ¡El Dr. Cole le explicó en español lo que le iba a hacer en la operación y ella no dejó de sonreír durante todo el tiempo! La operación fue bien y Claudia fue trasladada a la Sala de Recuperación. Mientras ella dormía, sacamos de nuestros baúles de provisiones un cuaderno con dibujos para colorear y lápices de colores para que pudiera tenerlos cuando se despertara. Los niños de mi iglesia en Perú, Indiana y otros muchos generosos donantes habían recolectado ropa, juguetes, material escolar, además de vendas, tiritas, analgésicos y ungüentos

para distribuirlos entre aquellos que los necesitaran.

Cuando Claudia se despertó fue de nuevo todo risas, miró un momento el reluciente blanco yeso que ahora tenía en su brazo operado, iluminándosele la cara cuando vio los nuevos regalos que tenía a su lado. Es increíble el efecto que un cuaderno de 1\$ y una caja de lápices de colores puede tener en un niño. Cada miembro de nuestro equipo nos hicimos una foto con la valiente pequeña Claudia. Mientras los otros niños lloraban y gritaban antes y después de sus operaciones, Claudia seguía sonriendo. ¡Realmente fue una paciente para recordar!



Sean Codier con Claudia y su papá.



Claudia coloreando un dibujo durante el post-operatorio.

¡Dichoso quienquiera que al Señor temiere, que camina por sus rutas! Cuando el esfuerzo de tus manos comas, dichoso tu y feliz tu. ...y tus hijos, cual plantones de olivos en torno de tu mesa. He aquí como será bendito el varón del Señor temeroso.
- Salmo 128:1-4

Scalpel At The Cross

Informe del Viaje de Misión del 14-23 de Enero de 2010

Pucallpa/Lima, Perú

Es muy importante para nosotros mantener informados a nuestros amigos y donantes de lo que Dios está haciendo en nuestra Misión. Queremos compartir las buenas noticias de Su misericordia con vosotros. Comenzamos el año 2010 a tope de trabajo y con un viaje de misión del 14 al 24 de Enero. A este viaje se unieron dos cirujanos ortopédicos, tres enfermeras diplomadas, un estudiante de medicina, un doctor peruano y tres miembros de apoyo. Durante nuestra estancia en Pucallpa, el equipo evaluó en la clínica a 126 pacientes y realizó 18 intervenciones. Además, en el área de prótesis y ortesis, el equipo entregó tres prótesis e hizo moldes de cuatro amputados. ¡Nunca nos cansaremos de asombrarnos de cómo Dios pudo reunir todo ese trabajo para nosotros! ¡Que bendición!

Debajo pueden verse las intervenciones que realizamos durante nuestra estancia en Pucallpa:

- Paciente 1, Hombre de 21 años: Fractura abierta del fémur izquierdo – Clavo Intramedular SIGN
- Paciente 2, Hombre de 27 años: Clavícula derecha – Retirada de material.
- Paciente 3, Hombre de 45 años: Fractura del platillo tibial derecho – Fijador Externo
- Paciente 4, Hombre de 43 años: Fractura del platillo tibial izquierdo – Placa y tornillos.
- Paciente 5, Niña de 7 años: Mal unión del codo derecho – Osteotomía, placa y tornillos.
- Paciente 6, Hombre de 48 años: Fractura del tobillo izquierdo – Placa y tornillos.
- Paciente 7, Niño de 10 años: Mal unión del codo izquierdo – Osteotomía, placa y tornillos.
- Paciente 8, Hombre de 56 años: Artrodesis/Reconstrucción de girdlestone de cadera derecha – Placa y tornillos.
- Paciente 9, Niño de 13 años: Infección y artritis séptica de cadera y rodilla izquierda y pie derecho Desbridamiento e irrigación.
- Paciente 10, Hombre de 40 años: Osteomielitis de tibia derecha – Desbridamiento e irrigación.
- Paciente 11, Hombre de 16 años: Callo vicioso de tobillo izquierdo – Placa y tornillos.
- Paciente 12, Hombre de 20 años: Retardo de consolidación del fémur derecho – Placa y tornillos.
- Paciente 13, Niña de 6 años: Mal unión del codo derecho – Osteotomía, placa y tornillos.
- Paciente 14, Mujer de 76 años: Fractura de cadera izquierda – Tornillo Dinámico de Cadera.
- Paciente 15, Niña de 2 años: Polidactilia pie derecho e izquierdo. Deformidad del 5º dedo – Escisión.
- Paciente 16, Mujer de 12 años: Callo vicioso de muñeca izquierda – Osteotomía, placa y tornillos.
- Paciente 17, Niña de 9 años: Mal unión del codo derecho – Osteotomía, placa y tornillos.
- Paciente 18, Niño de 8 años: Callo vicioso de muñeca izquierda – Osteotomía y agujas K.

Además del trabajo médico y quirúrgico que realizamos durante nuestro viaje de misión, tenemos que añadir que uno de los miembros del equipo, la Dra. Rosa Escudero de Vera continúa trabajando a tiempo completo en Perú, siguiendo y revisando a nuestros enfermos. Hasta ahora ella ha realizado alrededor de 60 evaluaciones de seguimiento y ha mejorado en gran medida la posibilidad de mantenernos en contacto y terminar totalmente el tratamiento de nuestros pacientes. También, ella ha prescrito algunos tratamientos generales imprescindibles a algunos de nuestros enfermos y sus familias, hasta donde nuestros recursos lo han permitido.

Fiel es el Señor en todas Sus palabras, y benévolo en todas Sus acciones.
- Salmos 145:13



¡No es increíble!

Por Kelli Hooks, Coordinadora de las Misiones de Scalpel At The Cross

Alguna vez has recordado todas las discusiones que has tenido con tus padres en tu adolescencia al oír la frase de “cuando seas mayor lo comprenderás”, nunca fallaba siempre me ponía más furiosa de lo que ya estaba. ¡¡Sin embargo, con el tiempo cuando llegue a los 20 años de edad me di cuenta que CARAMBA, mis padres tenían razón!!

Muchas duras lecciones me han enseñado que el amor de Dios es más fuerte de lo que yo nunca pude imaginar. Él como mis padres, sabe lo que es mejor, lo que es correcto para mi vida y he sido bienaventurada de poder dar testimonio y compartir ese Amor.

Mi primera prueba tuvo lugar cuando yo tenía solo unos días y mi madre biológica se dio cuenta que no podía cuidarme. En ese momento, se dio la circunstancia que un amigo de ella era también amigo de mis padres, de modo que en solo unas dos semanas me convertí en la hija de Eldon y Janean Rager (esos padres que siempre tienen razón). La historia completa hizo llorar a la mayoría al ver, como Mamá y Papá no dudaron en decir si, como me entregaron a ellos el día del cumpleaños de mi madre adoptiva, y para más INRI en la farmacia, y como ellos siempre me han amado como padres como Dios me ama como Suyá!!

El testimonio más reciente es cómo llegue a integrarme en Scalpel At The Cross, lo que en realidad empezó alrededor de 6 años atrás cuando me encontré por primera vez en el trabajo con Lisa Schroder (Directora de Scalpel). Ambas trabajábamos en la misma Compañía de Ortopedia y también vivíamos en la misma ciudad. Mi carrera en esta compañía fue siempre en el mismo departamento y tuve la ocasión, en mis doce años allí, de ver el ir y venir de mucha gente. Ella estuvo en “mi departamento” aproximadamente 3 años cuando de forma inesperada dimitió. Me quede estupefacta de cómo una mujer que tenía ese alto grado de liderazgo y responsabilidad podía dar ese paso por la fe ¡Increíble!



Kelli Hooks dirigiendo la Sede de Rochester, Indiana.

Tres años después de la marcha de Lisa perdí mi trabajo, lo que fue absolutamente demoledor para mí que no podía comprender como Dios había permitido que esto ocurriera. Él sabía que yo era la que sacaba a la familia adelante y conocía nuestros problemas financieros, ¿cómo podía Él haber hecho esto? Yo estaba terriblemente enfadada conmigo misma, con Él y con cualquiera que se acercara a mí. Lisa me envió varios mensajes para comunicarse conmigo, cuando yo no quería hablar con nadie, pero gracias al buen Señor de arriba, ella no me abandonó!

Finalmente Lisa me convenció para encontrarnos y me contó su historia de cómo había dejado su vida empresarial en la Compañía y llegó a ser miembro de la Misión. Ella pensaba que yo, también, tomara parte en este extraordinario trabajo que hacemos en el Nombre de Dios y con Sus bendiciones. ¿Cómo Dios pudo hacerlo? ¿Cómo nos unió a

las dos de nuevo, en un “mundo” tan diferente? ¡¡Él sabía desde siempre que Lisa y yo trabajaríamos un día juntas, de nuevo para ÉL!!

Desde entonces he permanecido en la misión casi 2 años y nunca en mi vida me he sentido más realizada que con lo que estoy haciendo ahora. No estamos haciendo rico a nadie, pero estamos haciendo más rica la vida de la gente, no con dinero sino con el amor y la compasión que nuestros equipos aportan, ayudándoles en sus necesidades de tratamiento en cirugía ortopédica y lo más importante llevándoles a nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Dios ha conseguido que tanta gente maravillosa colabore en esta misión; como miembros de la junta, como donantes, como miembros del equipo, como grupos de oración. ¡¡Que honor es servir al Señor de esta forma y ver de nuevo en mi vida como es INCREÍBLE Su amor!!



¡Las tarántulas realmente pican!

Por Kevin T. Emerson, Miembro del Equipo de Septiembre de 2009

Mientras capturaba con mi cámara la belleza de la jungla del Amazonas, tuve un encuentro con uno de los habitantes de la misma, una tarántula. Yo estaba ensimismado en mi tarea, tomando fotos de algunas flores de muy vivos colores, cuando me incliné para hacer un primer plano de una preciosa flor roja. Al inclinarme mi cabeza rozó con un arbusto y no pensé en ello. Tomé la foto y mientras me levantaba sentí algo punzante en mi cabeza. ¡Pensé que era la misma rama con la que me había rozado antes, pero estaba equivocado! Cuando me puse en pie, sentí algo más bien grande correr bajo el cuello de mi camisa. Mientras me sacudía el cuerpo, me levante la parte trasera de la camisa para que la directora de la misión Lisa Schoreder que estaba de pie junto a mí viera que había. ¡“Es una araña! Una araña gigante”! gritó ella. “Bien quítamela de encima” le respondí rápidamente.

No está claro quién fue realmente el que me quitó la araña de la espalda, Lisa o yo, pero lo que sí lo está es la sensación de quemazón que la picadura de la araña me produjo antes de abandonar mi espalda. La pobre araña cayó al suelo y víctima de mi zapato su vida en la jungla llegó a su fin.

Afortunadamente todo esto pasó cerca de la misión Suiza donde existía un set antiveneno. En pocos momentos, con la ayuda de Anita Fehr y la Dra. Rosa Escudero, el set se utilizó para aspirar el veneno de la herida y tanto el dolor como la sensación de quemazón gradualmente fueron cediendo. Lisa me dijo, “Que como precaución final se debía utilizar un cauterizador sobre la herida para romper los aminoácidos del veneno.”

Esta declaración sonaba bastante inocua. Cuando volvimos a la Residencia de la Jungla, Lisa sacó un cauterizador y lo probó. ¡Un gran arco voltaico saltó entre los puntos de contacto con una magnitud que hubiera podido tirar a un elefante hacia atrás... así que opte por evitar la electrocución voluntaria! Ahora puedo decir que sobreviví a la picadura de una tarántula.



Jason Caron posa junto a dos jóvenes pacientes.

Temas de oración y alabanza

Las Escrituras nos dicen que Dios contesta a LOS QUE REZAN, por lo que rezando pedimos:

- Que Dios proteja nuestro viaje de misión del 19 al 28 de Junio con su Paz y Salvaguarda pues tratamos de introducir, por primera vez en la misión de la jungla, a algunos familiares de los miembros de nuestra Junta y Equipo.

- Que nuestras relaciones con los misioneros del campo de aviación del SAM en Cashibo, así como con los del Hospital de Pucallpa y Amazónica sean de fuerte estímulo y solidaridad pues buscamos ser el “aroma” de Cristo en todos estos lugares.

- Que podamos contactar de nuevo con los pacientes que fueron operados en el viaje de Enero, además de con aquellos que tienen todavía que operarse, pues compartimos el Amor de Cristo a través de este ministerio de curación.

- Que las extensiones de nuestro trabajo de cirugía ortopédica (por ej. el sistema de tratamiento de Ponsetti para tratar los niños con pies zambos y el departamento de prótesis de nuestra misión) continúen creciendo y prosperando como el Señor quiere.

- Que nuestro proyecto para que aumenten las donaciones de frutos para la misión, tanto evangélicamente como financieramente.

- Que nosotros como misión nos adecuemos a la verdad del Salmo 138:3, “El día que te invoqué tú me escuchaste porque has multiplicado la fuerza de mi alma,” así como encontremos satisfacción solo en Él como nuestro sustento diario.



¿Qué es la Cirugía Ortopédica? (continuación de la página 1)

abdomen o múltiples fracturas en varias extremidades), lo que demanda diferentes formas de tratamiento de estos críticos enfermos. En el año extra de formación también se estudian las fracturas complejas, como las multifragmentarias, las que se irradian a las articulaciones, además de las que asientan en huesos con formas complejas como la pelvis, el acetábulo, el mediopíe y antepíe, escápula y huesos del codo.

Por último, los traumatólogos ortopédicos tratan los huesos que no han curado bien, como cuando se ha producido una deformidad o una infección. A veces las fracturas no curan produciéndose lo que se conoce como no unión o pseudoartrosis. En el Amazonas, hay muchos pacientes con huesos que nunca curan tras una fractura, o curan con una deformidad o infección, porque muchos de ellos no pueden conseguir ver a un traumatólogo que los trate.

Sólo porque los huesos sean sólidos, no significa que sean como la madera, sino que más bien son como los árboles, pues son órganos vivos con aporte sanguíneo y capacidad dinámica de cambio de un minuto a otro, igual que el hígado o el corazón. En este sentido, la cirugía ortopédica no es carpintería. Los huesos crecen, cambian de forma y densidad con el paso del tiempo, desde el del más pequeño embrión hasta el de un frágil paciente anciano en su último suspiro, que necesitan tratarse de distinta forma según el estado de salud del enfermo y las patologías asociadas. Este “sistema orgánico” nos deja numerosas cuestiones no resueltas que generan muchos trabajos de investigación a los que me dedico con mi equipo de investigación del Regions Hospital y de la Universidad de Minnesota.

En la ciudad de Pucallpa en Perú, donde se encuentra nuestro campo de misión de Scalpel At The Cross, hay tres doctores que se autotitulan “traumatólogos.” No hay ninguno más en el resto de la cuenca del Amazonas donde existen incontables tribus (algunas todavía no descubiertas) escondidas en el vasto bosque tropical y desconectadas de la sociedad, que nosotros consideramos la mejor. Estos “tres doctores traumatólogos” atienden a una población de 300.000 habitantes desperdigados en esta ciudad maderera de Pucallpa en el río Ucayali, y quizás a otros pocos cientos de miles indios en las zonas limítrofes de la jungla, de millones de hectáreas. Ellos trabajan en tres hospitales en malas condiciones, masificados y con pocos recursos. Las necesidades de atención para los pacientes son mucho mayores de lo que pudiéramos imaginar en los Estados Unidos de América.

Yo elegí la cirugía ortopédica, y específicamente la especialidad de traumatología por muchas ra-

zones. Primero, yo siento esta decisión de mi carrera como una llamada. No es que realmente Dios me hablara en voz alta, pero Él me dio la profunda convicción de que este campo era el mío, al mismo tiempo que una incesante perseverancia para seguir ese camino. Además, le pedí a Dios que guiara mi carrera, y busqué su iluminación durante mi estudio de la Biblia. Traté de conocer las puertas que Él abriría y cerraría para mí. ¡En ciertos momentos Él cerraría puertas tras de mí – para que no volviera hacia atrás! Yo siempre buscaría también los sabios consejos de mi mujer Nancy pues ella es la que me conoce mejor y me mantendría la mente abierta a su liderazgo.

En términos generales, en la facultad de medicina, tuve la sensación, que esta parte de la ciencia médica casaba bien con mi formación, mis intereses clínicos y mi personalidad. Primero, para mi formación médica asistí a la facultad de medicina de la Universidad de Miami (1986-1990) durante el apogeo de Miami Vice. Entre mis rotaciones en el Mega Hospital Jackson Memorial destacaron las 8 semanas de gran subida de adrenalina en el servicio de Cirugía Traumatológica tiempo durante el que la unidad de traumatología trabajaba sin descanso debido a la guerra de los narcos que hizo famoso a ese periodo y dio a la ciudad una triste fama. ¿Me colocó Dios allí por esta razón? Realice mi residencia en la Universidad Brown en Providence, Rhode Island, durante los siguientes siete años. Estoy seguro que fue la Providence por lo que aterrice en Providence, donde encontré mentores que cambiaron mi vida y que me influyeron para seguir en el futuro el camino de la traumatología, lo que al final me llevó como Becario al centro traumatológico con más trabajo del mundo, el Harborview Medical Center en Seattle, Washington (1997-1998). Segundo, mi interés clínico siempre lo disfruté trabajando con el más amplio tipo de pacientes: jóvenes y viejos, ricos y pobres, sanos y enfermos, hombres o mujeres. Curiosamente, también me gustaba el trabajo con los enfermos que tenían problemas sociales importantes que son muy comunes entre los pacientes traumatológicos: alcoholismo, drogadicción, víctimas de abusos, intentos de suicidio. Recuerdo que pensaba por qué me atrajo esta especialidad que la mayoría de los cirujanos rechazan a causa de estos pacientes poco agradables, “ciertamente si Jesús fuera un cirujano ortopédico Él hubiera elegido la traumatología” y “si los Cristianos no se tiran al agua y cuidan de estos pacientes ¿quién lo haría? ¿Estaba yo loco? ¡Quizás! En realidad, mi tarea de verano en la facultad fue trabajar en un equipo

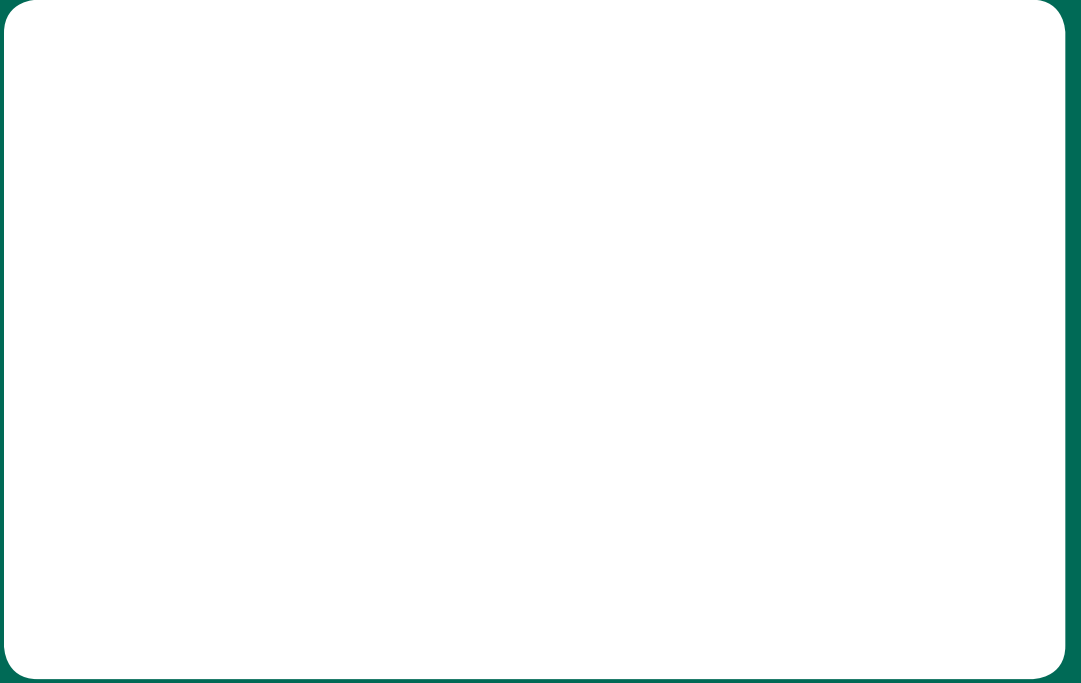
que investigaba la población de SIDA, tiempo durante el cual realice entrevistas a pacientes “in situ”, a menudo en clínicas de metadona y otras veces en los lugares de venta. Pero ciertamente no todos los pacientes en mi campo son anormales; los traumatismos afectan a todos los estratos sociales y los accidentes no respetan a nadie. Un accidente puede ocurrirle a usted en los próximos cinco minutos. Es por lo que a menudo explico a la gente que cada uno de nosotros debería tener una póliza de seguro para la vida eterna ya. Tercero, pensé que el campo de la cirugía ortopédica y la traumatología era el idóneo para mi personalidad. Tiende a gustarme lo impredecible y siento que el introducirte en algo rutinario es como quedarse anquilosado, disfruto con las complejidades y construyendo cosas. Cuando algo está roto me gusta arreglarlo. No puedo pensar en un mejor campo para mí que la cirugía traumatológica ortopédica. Los pacientes tienden a ser extremadamente agradecidos por el cuidado que reciben y he aprendido que ellos reconocen la necesidad de Dios, y más cuando están en crisis.

Scalpel At The Cross es un ministerio médico, y los miembros de su equipo colectivamente proveen de tratamiento ortopédico a los pacientes peruanos y a los misioneros que los sirven. Las semillas de este ministerio brotaron de las subsiguientes circunstancias de las vidas de Nancy y yo, y se manifestaron también en una llamada, lo que es otra historia larga de contar. Dios es magnificante en la forma en que Él teje y propulsa los destinos de nuestra vida en milagrosos momentos de acción que crean sinergia en iniciativas como Scalpel At The Cross. Aunque pienso que la magnitud del trabajo de cirugía ortopédica que realizamos en la jungla del Amazonas es muy humilde, así como la minúscula contribución que hacemos para aliviar el dolor y sufrimiento de enfermos con enfermedades de los huesos, comprendo que todo lo que imaginé realizar es seguir a Jesús y dejar que el Señor trabajara en cada uno de nuestros corazones. Nosotros somos meros instrumentos, pero pertenecemos a Él y así es una gran alegría saber que no depende de nosotros resolver los problemas del mundo – un pensamiento absurdo; más bien y simplemente saber que estamos siguiendo, disfrutando y glorificándole a Él.

La Biblia dice en Proverbios 17:22 que un corazón alegre es buen remedio, pero un espíritu abatido seca los huesos.

Este versículo da una potente imagen, dado que el único sitio donde se puede ver un hueso seco es en el esqueleto. Reconoce que los huesos son vitales. Y debemos clamar a Dios cuando nuestro espíritu decaiga, sabiendo que si Él nos creó, Él puede ciertamente revitalizar nuestros huesos y devolver la alegría a nuestros corazones.

Scalpel At The Cross, Inc.
P.O. Box 65157
St. Paul, MN 55165



Una Misión Médica Cristiana en el Amazonas Peruano